

Ficha 118: ADORACIÓN AL SANTÍSIMO: JESÚS Y LAS MUJERES

Basado en *Proyecto Global de Pastoral 2031-2033* [2018], *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias* [2022], *Documento final del Sínodo sobre Sinodalidad* [2024] Adaptó: P. Raúl Díaz Quiroz (VEP, Dióc. Chilpancingo-Chilapa)

1. Segmento inicial

1.1 Monición inicial

1) **G:** La Novena Intercontinental Guadalupana está centrada en una mujer muy especial, la Virgen de Guadalupe, y nos invita a valorar a toda mujer.

2) El próximo 8 de marzo celebramos el Día Internacional de la mujer y nuestros Obispos Mexicanos han dicho:

L1: Es necesario valorar el rol tan importante que la mujer está desempeñando. Hoy es más evidente, y nos alegra constatar, el arribo de muchas mujeres a los puestos de grandes responsabilidades en sus países, el acceso a la educación de una manera más amplia, la lucha por consolidar cada vez más sus derechos en todos los campos de la vida social, política y económica, así como su presencia valiosa e imprescindible dentro de la Iglesia (PGP 41)

3) **G:** Los participantes de la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe dijeron:

L1: Ellas son tan invisibles como imprescindibles. [...] Son más de la mitad de los miembros de la Iglesia (HISSP, 108).

Se pide “crear condiciones efectivas para que las mujeres participen en la dirección de la Iglesia como Pueblo de Dios, ocupando el lugar que merecen. Incluir a las mujeres de una vez por todas en la liturgia, en la toma de decisiones y en la teología” (SN p. 95), sea en la enseñanza, la formación como en la producción (HISSP, 109).

4) **G:** En este día, contemplemos a Jesús, para aprender de él a valorar a las mujeres y oremos por ellas ante Él.

1.2 Exposición

1. Ha traído la esperanza

Verónica Sanfilippo

1. Desde el cielo ha bajado
La promesa celestial
Es el hijo de María
Que la bendición traerá
A un rey han esperado
Coronado de esplendor
Pero Dios se ha presentado
Pobre, humilde y redentor.

HOY LA HUMANIDAD CELEBRA
Y LOS ÁNGELES ACLAMAN
QUE EL SEÑOR SE HIZO PRESENTE
HA TRAÍDO LA ESPERANZA
ESTE NIÑO INDEFENSO
ACOSTADO EN EL PESEBRE
ES EL SALVADOR DEL MUNDO
QUE NOS DA VIDA PERENNE

1.3 Oración común

JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, 13.31

5) **L2:** Señor Jesucristo, te damos gracias por todas las mujeres y por cada una:

6) **T:** por las madres, las hermanas, las esposas;

7) **L2:** por las mujeres consagradas a Dios en la virginidad;

8) **T:** por las mujeres dedicadas a tantos seres humanos que esperan el amor gratuito de otra persona;

9) **L2:** por las mujeres que velan por el ser humano en la familia;

10) **T:** por las mujeres que trabajan profesionalmente, mujeres cargadas a veces con una gran responsabilidad social;

11) **L2:** por las mujeres «perfectas»

12) **T:** y por las mujeres «débiles».

13) **L3:** Por todas ellas, tal como salieron del corazón de Dios /

14) **T:** en toda la belleza y riqueza de su femineidad,

15) **L3:** tal como han sido abrazadas por su amor eterno;

16) **T:** tal como, junto con los hombres, peregrinan en esta tierra que es «la patria» de la familia humana, que a veces se transforma en «un valle de lágrimas».

17) **L3:** Tal como asumen, juntamente con el hombre, la responsabilidad común por el destino de la humanidad,

18) **T:** en las necesidades de cada día y según aquel destino definitivo que los seres humanos tienen en Dios mismo.

19) **L3:** Ponemos ante ti nuestro agradecimiento por todas las manifestaciones del «genio» femenino aparecidas a lo largo de la historia,

20) **T:** en medio de los pueblos y de las naciones;

21) **L3:** Te damos gracias por todos los carismas que el Espíritu Santo otorga a las mujeres en la historia del Pueblo de Dios,

22) **T:** por todas las victorias que debe a su fe, esperanza y caridad. Manifestamos nuestra gratitud por todos los frutos de santidad femenina. Amén.

2. Escucha

23) **G:** A Jesús se acercaron muchas mujeres: durante su ministerio:

24) **L4:** Del Evangelio de Lucas: 1 Después, Jesús recorría las ciudades y los pueblos, predicando y anunciando la Buena Noticia del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce 2 y también algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios; 3 Juana, esposa de Cusa, intendente de Herodes, Susana y muchas otras, que los ayudaban con

sus bienes. *Palabra del Señor.* (Lc 8,1-3).

2.1 Las mujeres del evangelio

Cf. SAN JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, 13

25) **L5:** Recorriendo las páginas del Evangelio pasan ante nuestros ojos un gran número de mujeres, de diversa edad y condición. Nos encontramos con mujeres aquejadas de enfermedades o de sufrimientos físicos, como aquella mujer poseída por «un espíritu que la tenía enferma; estaba encorvada y no podía en modo alguno enderezarse» (Lc 13, 11), o como la suegra de Simón que estaba «en cama con la fiebre» (Mc 1, 30), o como la mujer «que padecía flujo de sangre» (cf. Mc 5, 25-34) y que no podía tocar a nadie porque pensaba que su contacto hacía al hombre «impuro». Todas ellas fueron curadas, y la última, la hemorroisa, que tocó el manto de Jesús «entre la gente» (Mc 5, 27), mereció la alabanza del Señor por su gran fe: «Tu fe te ha salvado» (Mc 5, 34).

26) **L6:** Encontramos también a la hija de Jairo a la que Jesús hizo volver a la vida diciéndole con ternura: «Muchacha, a ti te lo digo, levántate» (Mc 5, 41). En otra ocasión es la viuda de Naim a la que Jesús devuelve a la vida a su hijo único, acompañando su gesto con una expresión de afectuosa piedad: «Tuvo compasión de ella y le dijo: "No llores"» (Lc 7, 13). Finalmente vemos a la mujer cananea, una figura que mereció por parte de Cristo unas palabras de especial aprecio por su fe, su humildad y por aquella grandeza de espíritu de la que es capaz sólo el corazón de una madre: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas» (Mt 15, 28). La mujer cananea suplicaba la curación de su hija.

2. Todo lo haces nuevo

Athenas Vénica

Tú obras maravillas con tu gracia /
Nada es imposible en tus manos /

Ven, hasta lo más hondo de mi ser
(2)
Ven, creo en tu palabra y tu poder. /
Porque...

TODO LO HACES NUEVO, JESÚS
(2)
MI VIDA ES TUYA, SEÑOR
RENUÉVAME CON TU AMOR, SE-
ÑOR JESÚS

1. Limpia mis heridas con tu gracia /
Quema con tu fuego hoy mi vida /
Ven, hasta lo más hondo de mi ser /
Ven, creo en tu palabra y tu poder
Porque...

27) **L7:** A veces las mujeres que encontraba Jesús, y que de él recibieron tantas gracias, lo acompañaban en sus peregrinaciones con los apóstoles por las ciudades y los pueblos anunciando el Evangelio del Reino de Dios. [...] En otras ocasiones las mujeres aparecen en las parábolas con las que Jesús de Nazaret explicaba a sus oyentes las verdades sobre el Reino de Dios; así lo vemos en la parábola de la dracma perdida (cf. Lc 15, 8-10), de la levadura (cf. Mt 13, 33), de las vírgenes prudentes y de las vírgenes necias (cf. Mt 25, 1-13). Particularmente elocuente es la narración del óbolo de la viuda. [...] Jesús la presenta como modelo, al mismo tiempo que la defiende, pues en el sistema socio-jurídico de entonces las viudas eran unos seres totalmente indefensos (cf. también Lc 18, 1-7).

28) **L8:** En las enseñanzas de Jesús, así como en su modo de comportarse, no se encuentra nada que refleje la habitual discriminación de la mujer, propia del tiempo; por el contrario, sus palabras y sus obras expresan siempre el respeto y el honor debido a la mujer. La mujer encorvada es llamada «hija de Abraham» (Lc 13, 16), mientras en toda la Biblia el título de «hijo de Abraham» se refiere sólo a los hombres. Recorriendo la vía dolorosa hacia el Gólgota, Jesús dirá a las mujeres: «Hijas de Jerusaleén, no lloréis por mí» Lc 23, 28).

Este modo de hablar sobre las mujeres y a las mujeres, y el modo de tratarlas, constituye una clara «novedad» respecto a las costumbres dominantes entonces.

29) Todo esto resulta aún más explícito referido a aquellas mujeres que la opinión común señalaba despectivamente como pecadoras: pecadoras públicas y adúlteras. La Samaritana [...] reconoció en Jesús al Mesías y corrió a anunciarlo a sus paisanos. El diálogo que precede a este reconocimiento es uno de los más bellos del Evangelio (cf. Jn 4, 7-27).

30) **L9:** He aquí otra figura de mujer: la de una pecadora pública que, a pesar de la opinión común que la condena, entra en casa del fariseo para ungir con aceite perfumado los pies de Jesús. Este, dirigiéndose al huésped que se escandalizaba de este hecho, dirá de la mujer: «Quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor» (cf. Lc 7, 37-47).

31) Y, finalmente, fijémonos en una situación que es quizás la más elocuente: la de una mujer sorprendida en adulterio y que es conducida ante Jesús. Y Jesús con la fuerza de la verdad: todos han pecado, libra de la muerte a aquella mujer (cf. Jn 8, 3-11).

3. Todo lo haces nuevo

Athenas Vénica

2. Dejando todo atrás
Quiero volver a empezar
Restáurame, renuévame (3)
Dejando todo atrás Quiero volver a
empezar restáurame

TODO LO HACES NUEVO, JESÚS
(2)
MI VIDA ES TUYA, SEÑOR
RENUÉVAME CON TU AMOR, SE-
ÑOR JESÚS

3. Reflexión

b) Rostros de mujeres

Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias, 2022.

32) **L10:** 85. Nuestras sociedades siguen siendo, en muchos aspectos, patriarcales y machistas, con estructuras que mantienen a las mujeres en una situación de inferioridad e invisibilidad. La sesgada afirmación ideológica de que las mujeres son inferiores a los hombres ha generado por siglos una desigualdad profunda que se expresa en todos los ámbitos. También ha propiciado una tergiversada conciencia histórica argumentando que las mujeres no han aportado nada y no merecen ser recordadas en su paso por la historia de los pueblos, reafirmando su invisibilidad.

33) 86. En la Asamblea Eclesial se enfatizó el gran dolor que genera la violencia contra las mujeres en todas sus manifestaciones (machismo eclesial, social y cultural, así como feminicidios). Nos duele profundamente la violencia intrafamiliar a la cual muchas veces nos hemos acostumbrado. Aparecida nos recordó que la vida nueva que Cristo nos trae abarca todas las dimensiones de nuestra existencia, incluyendo las relaciones familiares (cf. DAp 13).

34) 87. Es un signo de esperanza la creciente participación de las mujeres en cargos públicos y empresariales, su liderazgo en movimientos sociales y su ingreso en la política a nivel nacional, regional y local. Muchas mujeres jugaron un papel protagónico en hacer frente a la pandemia, fomentando con creatividad y fortaleza múltiples iniciativas de profesitismo y solidaridad con los más vulnerables. Se nota también un número cada vez mayor de mujeres en la comunidad académica y científica.

4. Hija de Dios

Verónica San Filippo

Del polvo nos formaste

A tu imagen nos creaste
Con tu soplo vida nos diste, Señor
Una tierra nos regalaste
Por tu amor incomparable
Pero nuestro pecado nos alejó
Y su amor nos perdonó
A la tierra a su hijo envió
Qué en la cruz por nosotros se entregó
Pero tres días después resucitó

Con tu entrega nos salvaste
Vida eterna nos regalaste
Asombrosa es tu gracia Señor
No me juzgas por mi pasado
Porque siempre fuiste a mi lado
Esperando que te abra mi corazón

Y SU AMOR DE COLORES ME LLENÓ / UNA LUZ MI CAMINO ALUMBRÓ / AHORA PUEDO VER, SOLA NO ESTOY / PORQUE YO SOY HIJA DE DIOS

d) El protagonismo de las mujeres en la Iglesia y en la sociedad

35) **L11:** 311. La escucha del Pueblo de Dios en el Espíritu trajo a la luz la trayectoria y la voz de las mujeres que claman por un nuevo lugar en la sociedad y en la Iglesia en esta hora de América Latina y el Caribe. Es urgente escuchar la voz, tantas veces silenciada, de mujeres sometidas a muchas formas de exclusión y violencia en todas las etapas de sus vidas. Se reconoce que, en la Iglesia, aún existe la desigualdad por el machismo, la falta de reconocimiento y de empoderamiento de la mujer.

36) 312. Como se dijo en la escucha, en el ámbito eclesial algunas autoridades no terminan de aceptar el acceso de las mujeres a roles de liderazgo o dirección en una Iglesia gobernada por varones, en la cual ellas son la gran mayoría de quienes participan activamente en las comunidades. Se ha expresado que si persiste una Iglesia que margina al laicado, tanto más lo hace con la mujer.

37) **L12:** 313. La Asamblea Eclesial se propuso dar pasos concretos en la integración y participación de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. Por un lado, afirma el deber de admitir la exclusión de las mujeres en servicios de dirección y de toma de decisiones. Por otra parte, fomentar una teología relacional que puede garantizarles espacios que muestren el reconocimiento de su dignidad y protagonismo, y se conviertan en signos que promuevan también su inclusión en la sociedad.

38) 314. Estos cambios no pueden depender de la buena voluntad de los presbíteros y obispos, sino que implican la formalización de ministerios propios y su integración en estructuras de decisión tanto en las Iglesias locales como en las Conferencias episcopales nacionales. La Asamblea recuerda la enseñanza del Papa Francisco, que dice que “en una Iglesia sinodal, las mujeres, que ya tienen un papel central en las comunidades amazónicas, necesitan acceder a funciones y servicios eclesiales que implican estabilidad, reconocimiento público y envío por parte del Obispo” (cf. QAm 103).

5. Hija de Dios

Verónica San Filippo

Una nueva vida me has dado
Al mostrarme tu llamado
Quiero ser tu instrumento por siempre Señor
Y aunque el mundo me invite a dejarlo
Y el camino se vuelva pesado
Buscaré descubrirte en casa corazón

Y SU AMOR DE COLORES ME LLENÓ / UNA LUZ MI CAMINO ALUMBRÓ / AHORA PUEDO VER, SOLA NO ESTOY / PORQUE YO SOY HIJA DE DIOS

conversión en las relaciones

Documento final del Sínodo sobre Sinodalidad, 2024

39) **L13:** 52. La necesidad de una conversión en las relaciones concierne inequívocamente a las relaciones entre hombres y mujeres. El dinamismo relacional está inscrito en nuestra condición de criaturas. La diferencia sexual constituye la base de la relacionalidad humana. “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer los creó” (Gn 1,27). En el proyecto de Dios, esta diferencia originaria no implica desigualdad entre el hombre y la mujer. En la nueva creación, esta es reinterpretada a la luz de la dignidad del Bautismo: “Cuántos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo. No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gal 3,27-28). Como cristianos, estamos llamados a acoger y respetar, en las distintas formas y contextos en que se expresa, esta diferencia que es don de Dios y fuente de vida. Damos testimonio del Evangelio cuando intentamos vivir relaciones que respeten la igual dignidad y la reciprocidad entre hombres y mujeres. Las expresiones recurrentes de dolor y sufrimiento por parte de mujeres de todas las regiones y continentes, tanto laicas como consagradas, durante el proceso sinodal revelan con qué frecuencia no logramos a hacerlo.

4. Segmento final

4.1 Incensación

6. Ante ti me postro

Rodrigo Soto

Ante ti hoy me postro,
En tu corazón quiero estar
Guárdame en tus llagas
Sólo para ti voy a vivir (2).

Santo, santo, santo, santo (2)
Santo, santo, santo eres Dios (2)

4.2 Oración

40) **T:** Gracias, Padre bueno, por la mujer y su misión en la comunidad humana.

41) **G:** Te pedimos por la mujer que es **hija**:

42) **T:** que sea acogida y amada por sus padres, tratada con ternura y delicadeza.

43) Te pedimos por la mujer que es **hermana**:

44) **T:** que sea respetada y defendida por sus hermanos.

45) **G:** Te pedimos por la mujer que es **esposa**:

46) **T:** que sea reconocida, valorada y ayudada por su esposo, compañero fiel en la vida conyugal; que ella se respete y se dé a respetar, para vivir ambos la comunión de corazones y anhelos que se prolongan en la fecundidad de una nueva vida humana, participando así en la máxima obra de la creación: el ser humano.

47) **G:** Te pedimos por la mujer que es **madre**:

48) **T:** que reconozca en la maternidad el florecimiento de su feminidad. Creada para la relación, sea sensible, tierna y abnegada en la educación de cada hijo; con la dulzura y la fortaleza, la serenidad y la valentía, la fe y la esperanza que van forjando la persona, el ciudadano, el hijo de Dios.

4.3 Bendición

• Si hay ministro apto

4.4 Oración común

49) **G:** Te pedimos por las mujeres buenas y generosas que han entregado su vida para realizar la nuestra.

50) **T:** Te pedimos por las mujeres que se sienten solas, por las que no encuentran sentido a su vida; por las marginadas y usadas como objeto de placer y de consumo; por las que han sido maltratadas y asesinadas.

51) Te pedimos, Padre Bueno, por todos nosotros, varones o mujeres; que nos sepamos comprender, valorar y ayudar mutuamente, para que, en la relación amable y positiva, colaboremos juntos al servicio de la familia y de la vida.

52) Te lo pedimos por intercesión de la siempre Virgen María de Guadalupe, Mujer, Esposa y Madre Buena, llena de fe humilde y valiente, que nos acompaña, sostiene y conduce a tu Hijo Cristo Jesús, el cual vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

4.5 Reserva

7. Primer sagrario

Jésed

Oh primer sagrario,
María, Madre de Jesús,
Oh primer custodia,
María, vaso espiritual;
Tu seno se llenó de gloria,
Tu cuerpo se llenó de Dios,
Su sangre corrió por tus venas,
Su ser de ti se alimentó.
Oh primer creyente,
Primera en darle adoración,
Y llegado el tiempo,
Primera en exponerlo en hora santa /
aquella noche en que Jesús nació.

•